



EDITORIAL

Por: Gómez-Sierra, Fabio Aldemar - DIRECTOR

“LA ARQUITECTURA COMO ARTE DE ENCONTRAR EN LOS ESPACIOS



S

in duda, en un momento de la vida, una de las emociones más experimentadas y valoradas es la que procura el arte; elemento esencial de la cultura. Éste, logra articular e integrar los complejos sistemas estéticos que una comunidad acuerda y que son capaces de despertar, compartir y transmitir las más profundas sensaciones.

ARQUITECTURA ES ESCRIBIR EN LOS ESPACIOS

Gran parte de estas exaltaciones emocionales son motivadas por la arquitectura: “arte de escribir en los espacios”; por ser escritura, es entonces un lenguaje que se deja interpretar, analizar, comunicar y sentir; por ende, detrás de un espacio escrito, hay un entramado de elementos culturales, cosmovisiones, imaginarios y percepciones determinantes en la incansable tarea de conocer la realidad social.

Los espacios arquitectónicos culturales; es decir, esos elementos que logran, mediante acuerdos, dar sentido a los integrantes de una comunidad; verbigracia un hogar, una escuela, colegio o universidad; una capilla o centro de culto; un hospital un banco, una alcaldía, entre otros, están moldeados por un sistema institucional, generalmente, (con excepciones) alejado de la concepción de arquitectura como arte de escribir en los espacios. Para corroborarlo basta dar una mirada, inclusive muy rauda, a nuestro entorno. El drama del conflicto social nacional también es estético.

En consecuencia, será invaluable el compromiso de la arquitectura y de los arquitectos como actores sociales y protagonistas, quienes apoyados por profesionales en ciencias sociales, deberán hacer que ella siga siendo un arte capaz de despertar las más sublimes emociones. Al respecto, ocurre con urgencia profundizar más acerca de una arquitectura para aprender, para curarse, para vivir dignamente, para descansar, para trabajar, para orar... Sin embargo, son numerosos los ambientes que despiertan sensaciones y resultados opuestos a los que persiguen ciertas actividades. Su protagonismo deberá saber articular esta bella disciplina con la globalización, la interculturalidad, la urbanización del planeta (muchas veces forzada y tugurizada); igualmente se encontrara con graves inequidades, populismos y el cambio climático.

Desde estas perspectiva, apremia emprender de manera institucional un programa para repensar, enriquecer y proyectar los espacios donde los habitantes del trópico alto andino puedan vivir intensamente sus más profundas y delicadas expresiones de hogar, sus sublimes manifestaciones de creatividad educativa, sus pertinentes expresiones de ocio y trabajo, su condición de enfermos y sus más elevados anhelos de espiritualidad.

Y como una contribución a lo referido, esta Institución desde el año dos mil once emprendió un gran reto en cooperación con el departamento de arquitectura e ingeniería civil de la Universidad de Pavía- Italia para la construcción de su Campus y una clínica Materno infantil en la lógica de una arquitectura sostenible para vivir aprender y curarse mejor.